

EDITORIAL

Nuestros propósitos

Hace tiempo que sentíamos el deseo de poner en marcha una publicación, donde recogiésemos la vida militar y política del VI Cuerpo de Ejército. Consideraciones de diversa índole, fueron retrasando este momento. No queríamos hacer un periódico más, agravando el problema del papel. No queríamos tampoco una aparatosa exaltación de nuestro Cuerpo de Ejército. Queríamos y no sabemos si ahora lograremos nuestros deseos, hacer una publicación con íntima vitalidad, que nos ligase estrechamente a todos los que trabajamos por la guerra bajo la organización y el espíritu del VI Cuerpo; organización y espíritu en suma, del Ejército del Pueblo. En el trabajo común de cada día, en la vibración constante de un mismo anhelo, existe ambiente suficiente para transmitírnos unos y otros una iniciativa, una emoción o una tarea. Eso es lo que queremos nosotros que esta publicación consiga.

En el título "Síntesis" hemos querido marcar ya una orientación. Al pretender que la publicación sea un balance de la vida íntima de nuestro Cuerpo de Ejército y un balance además para nuestros combatientes, de las inquietudes nacionales e internacionales, se nos planteaba el problema del poco espacio, para tanta ambición. Para resolver este problema, queremos recoger sólo la raíz de los hechos. Esperamos que todos cuantos sientan el deseo de traer a "Síntesis" sus aportaciones intelectuales, lo hagan con esta preocupación. Esquematizando todo, de forma que el pensamiento desnudo de continente, sea rico en contenido. "Síntesis" publicará sólo lo que tenga interés general y responda a la altura moral de nuestra lucha. Nuestro deseo no es dirigir de arriba abajo; es encauzar las emociones de abajo arriba y sacar de ellas el pensamiento común.

Ni un palmo de terreno al invasor,
dicen las bayonetas y los pechos de
los soldados del Ejército Popular.



Política facciosa

Se ha cumplido un año del canallesco bombardeo de Almería, por la escuadra alemana. El hecho incalificable produjo la patriótica reacción de todos los buenos españoles ante la agresión cobarde de nuestra tierra. He aquí sin embargo lo que comunicaba el día 7, Radio Falange, de Zaragoza: "Burgos.—El ministro de Asuntos exteriores, conde de Jordana, acompañado del subsecretario señor Espinosa de los Monteros, HA VISITADO al embajador de Alemania con motivo del aniversario de la agresión aérea de los rojos, sobre el buque alemán "Deutschland", para expresarle el sentimiento y adhesión en nombre del Generalísimo y del Gobierno".

.....

El "viejo" falangista, Lucio Arrieta, escribe en "Sur" de Málaga, un artículo titulado "Héroes y cucos", al que pertenecen los siguientes párrafos: "Que nadie trate de explotar, en apetencias de vieja política, la sangre que generosamente derramaron nuestros mártires... Por eso, quienes en retaguardia se entretienen en la guerra innoble de hacer que hacen, cuando en realidad deshacen, zancadillean y difaman para anular a los que pueden estorbar sus planes... Es repugnante que quienes, en épocas difíciles se cubrían de todo riesgo agazapándose cobardemente, menosprecien hoy a "los fascistas", que por dar la cara, constituyen hoy la cima del furor rojo"... "De condición tan despreciable como ellos son los que boicotean el Auxilio Social, los que pretenden obstruccionar las obras de Falange, y los que, al resolver cualquier asunto, vuelven la cara a la justicia para inspeccionar de arriba a abajo el uniforme del que lo solicita, y todo eso, además, entre los bastidores de su cuquería; como los que por la misma razón, silencian triunfos, los desfiguran o se los atribuyen y fracasan en su intento de hacernos daños, pues se lo hacen así mismos". "Y más que despreciables, malos españoles, los ambiciosos, que en apetencia ciega y sorda, consideran coto cerrado para ellos dominios y mandos. Triste ceguera de quienes prefieren ir dando tumbos por antiguas sendas bacheadas por el rencor o la injusticia en lugar de caminar con paso acelerado y firme por la ancha vía que ilumina el cielo azul de nuestra España... Que no olvide nadie que en nuestra España nadie podrá ganar con trampas".

.....

El estado político de la España rebelde se revela en la simple lectura de su prensa. "Destino", semanario falangista de Burgos, publica un artículo del personajillo faccioso, Javier M. de Bedoya, en el que se dice: "En nuestras propias filas, en la misma masa que nos sigue, en el pueblo sin complicaciones, se encuentra uno todavía con grandes dosis del tóxico democrático-clasista, bien en los criterios o ya en los meros actos reflejos de reacción... Se hace cada vez más preciso emprender una ofensiva de gran estilo sobre estos vestigios demomaxistas que insensiblemente operan sobre muchos hombres de buena fe"... "La envidia ha creado en muchos españoles de raza limpia, graves complejos de inferioridad que tienen trascendencia perturbadora dentro de una política de unidad y de jerarquía. El complejo de inferioridad, con su secuela de resentimientos, mezquindades, incapacidad para sentir las cosas grandes y desprendidas, con su tendencia a detenerse siempre en los nimios detalles, con su obsesión de derrota y su visión quebrada por el fracaso, es un fenómeno que el nacional-sindicalismo debe superar, mediante utilización de drenaje, en auténtica realización de toda una técnica de higiene política".

.....

Radio Bilbao decía en su emisión de las nueve horas del día 7: "El camarada (aquí un nombre y apellido español), ha caído por Dios y por la Patria en los montes de Castellón. Presente. Arriba España. Saludo a Franco. Viva Italia. (Sin comentario)".

Política internacional

FRANCIA.—En un discurso pronunciado en Lyon, el señor Daladier ha dicho: "En el transcurso de su larga victoria, Francia ha tenido que hacer frente a numerosos peligros, y debe recuperar una vez más, la energía y la fuerza de voluntad que le permitieron vencerlos. Por que, más allá de los ríos y de las montañas que la limitan se ha producido una formidable metamorfosis, y si solo pensáramos en el desencadenamiento de las fuerzas brutales, parecería que nuestro destino es el de ser arrastrados por el temporal. En estos cambios registrados en el viejo mundo, dominado demasiado a menudo por la fuerza y la violencia, Francia permanece firme, constituyendo uno de los últimos baluartes del antiguo ideal de la libertad y dignidad humana. La existencia de Francia y la salvación de todo lo que un hombre puede llevar consigo de esperanza, están estrechamente unidas. Francia está firmemente resuelta a continuar siendo Francia. Ella no permitirá que la fuerza se convierta en árbitro de todas las relaciones humanas. Queremos conservar la paz, porque el amor que la tenemos no es una renuncia ni una debilidad. Superaremos todos los obstáculos, venceremos todos los peligros. Otras naciones están animadas de idéntica decisión. Recientemente nos han dado magníficas pruebas de ello. Nuestro deber consiste en aportar la profunda unión de todo el pueblo francés, su fuerza y su serenidad".

.....

INGLATERRA.—En los círculos políticos se comenta el nuevo discurso pronunciado por Churchill en Birmingham. El ex ministro atacó la política de los Estados pacifistas sobre España, atacando también severamente los criminales bombardeos aéreos por parte de los alemanes e italianos a las órdenes de Franco. Atacó igualmente los bombardeos de barcos ingleses y criticó severamente el acuerdo anglo-italiano realizado por Chamberlain. Declaró que Inglaterra no debe conceder ningún empréstito ni crédito alguno a Italia, mientras las tropas italianas luchan en España".

.....

ITALIA.—Radio Roma dice: "La opinión internacional en cuanto a la segunda jornada electoral de Checoslovaquia, es la de que la paz de la Europa central aún no está regularizada. El doctor Klotz, del Ministerio de Negocios Extranjeros de Praga, ha manifestado que los aviadores que volaron sobre territorio alemán han sido todos castigados. Los periódicos declaran que la U. R. S. S. ha adoptado la imposición de ciertos métodos y está dispuesta a intervenir en el asunto de Checoslovaquia. Mil aviones rusos han sido concentrados en la frontera ruso-checoslovaca".

.....

NORTEAMERICA.—El secretario de Estado norteamericano, Cordell Hull, en unas declaraciones que destaca toda la Prensa francesa ha atacado la glorificación de la guerra predicada en algunos países europeos. Declaró que los Estados Unidos no podrán mantener una política de aislamiento cuando se trata del Derecho internacional y deberán colaborar contra la anarquía totalitaria, con los demás Estados europeos para establecer un "régimen de orden basado en el derecho contra los Estados agresores que quieren destruir la independencia de los demás países".

.....

ALEMANIA.—Hitler y la Iglesia. El "Angriff", órgano del Ministro de Propaganda Goebbels, ataca violentamente al Congreso Eucarístico de Budapest y su decisión de reunirse la próxima vez en Niza. Dice el periódico que los cardenales organizan el turismo en Francia. Ataca violentamente al Congreso porque diecinueve representantes de la iglesia han sido hospedados en Praga en casas de judíos. Arremete particularmente, contra el cardenal Verdier, porque ha pronunciado un discurso en el que ha declarado que la Iglesia debe defender a Checoslovaquia. Esta declaración, según Goebbels, "aprueba que el Vaticano da su bendición a la guerra entre Checoslovaquia y Alemania, y bendice además a Moscú, Praga y París".

.....

EXTREMO ORIENTE.—La agencia china central Nesw, anuncia que según las últimas estadísticas, la aviación japonesa ha efectuado más de 2.000 bombardeos sólo en la provincia del Shantung, desde la ruptura de las hostilidades. Cantón, capital de dicha provincia ha sido bombardeado ya 800 veces; el número de víctimas causadas se eleva a 5.000, todos ellos de la población civil.

¡A sus órdenes, nuestro coronel!

El Gobierno de la República ha ascendido a coronel a nuestro Jefe don Antonio Ortega Gutiérrez. Viejo luchador por el Estado republicano, su nombre está ligado a todos los movimientos generosos que se iniciaron para derrotar el caduco y marrullero Estado monárquico. Desde el mismo 18 de julio su nombre ha estado ligado a nuestra lucha. Los carabineros de Irún que le siguieron sin titubeos, los vascos que mandó en milicias y los soldados que mandó y manda en Ejército organizado, saben que este ascenso es justo. El coronel Ortega, encarna el auténtico espíritu popular de nuestro Ejército. Enérgico y demócrata siempre, sabe ganarse el respeto y el cariño de los que trabajan a su lado. Soldados, clases oficiales, comisarios y jefes, con sana alegría en los ojos, nos cuadrarnos y le decimos: ¡A sus órdenes, nuestro coronel! Por alta que sea su jerarquía, estamos seguros de que su corazón y su voluntad, seguirán ligados como siempre a la entraña democrática de nuestro pueblo.

Saludo al Cuerpo de Ejército.

Al noble empeño y laudable afán que el comisario de este Cuerpo de Ejército, camarada Rodríguez Sabio, secundado por entusiastas colaboradores y magníficos antifascistas han emprendido para que en esta Gran Unidad no falte una revista técnico-política que recoja el sentir de sus componentes y les oriente en su lucha, correspondo gustosísimo, aplaudiendo tan noble propósito convertido hoy ya en espléndida realidad.

Desde la revista "SÍNTESIS" dirijo un afectuoso saludo a todos los jefes, oficiales, comisarios y delegados, clases y soldados de este Cuerpo de Ejército, recomendándoles lean con asiduidad esta magnífica publicación, no sólo por ser nuestra, sino porque en ella han de encontrar provechosas enseñanzas.

Salud a todos, camaradas.

EL CORONEL ORTEGA

BALANCE POLITICO-MILITAR

La situación política se afirma con la unidad de pensamiento de todas las fuerzas vitales del país. Y la unidad de pensamiento y de acción, la ha encontrado nuestro Gobierno en los 13 puntos que reflejan los fines de guerra de España. Nuestro Gobierno viene demostrando frente

a las mentiras fascistas, que controla con toda autoridad la vida política del país. Durante muchos años no se había dado en España, ni antes ni después de la República, una coordinación tal, entre gobernantes y gobernados. La repercusión de los 13 puntos, en los combatientes y en la retaguardia, ha sido fulminante. Nuestros soldados en las trincheras han pedido ampliaciones y aclaraciones y los comisarios y los delegados políticos, no han tenido necesidad de hacer ninguna campaña de agitación. Les bastaba acoger como base de sus charlas, estas peticiones. En los 13 puntos hay tal riqueza de matices y argumentos, que sobre ellos y en su divulgación, los comisarios y delegados políticos han tenido y tienen materia para mucho tiempo. Este acontecimiento ha tenido honda y trascendental repercusión en el alma de nuestra España; en la entraña de la España rebelde, en cuya conciencia ha calado hondo por la firmeza y emoción de su tono y en los países de-

mocráticos. Se puede decir, que ellos han sido una Victoria política de trascendencia histórica y que todos los ciudadanos de la España leal hoy, y de la España rebelde, que será leal mañana, tienen en los 13 puntos, sea cual sea su actividad y su ideal, elementos morales y materiales de primera categoría, que darán a la labor que cada uno tenga que realizar en la República, el fermento necesario para ennoblecer y hacer alegres las duras tareas de la guerra hoy y de la reconstrucción del país, mañana.

En el aspecto militar, estos días han sido de resistencia férrea y organizada. En los dos frentes vitales desde

(Continúa en la página 7).



El coronel Ortega, Jefe del VI Cuerpo de Ejército

Los 13 PUNTOS *del* GOBIERNO ★

Los fines de guerra de nuestro Gobierno, base unificadora de nuestro pueblo.

Para unirnos en un ansia común, soldando fuertemente la voluntad de los españoles, nuestro Gobierno ha recogido en sus 13 puntos, todos los problemas vitales del Pueblo y los ha presentado ante las multitudes, sabia y entraña del porvenir del pueblo.

De su importancia y oportunidad es muestra esplendorosa, el ambiente que de una manera rápida se ha creado alrededor de cada punto. Todos los españoles, combatientes de vanguardia y luchadores de retaguardia, han encontrado en ellos la razón de nuestra lucha. Se resuelven en ellos los problemas peculiares y los problemas generales: los problemas morales y los problemas materiales, que la reconstrucción del país, dentro de las circunstancias del mundo, nos plantean.

Ahora, a todos compete ajustar su conducta a las normas marcadas en estos 13 puntos. Aumentar su base de sustanciación, extendiendo su conocimiento. Estamos con las armas en la mano, para destrozlar todos los estorbos que la República ha tenido desde su origen. Todas las fuerzas que se han opuesto desde abril de 1931 al desarrollo metódico del plan republicano, están hoy en lucha con la España libre. Para que los 13 puntos de nuestro Gobierno se desarrollen sin estorbos, es preciso que nuestro Ejército venza a todas esas fuerzas. La vitalidad de los 13 puntos, la impresión causada por ellos, es una muestra más de la seguridad de nuestra victoria. Para darles realidad, todo el pueblo español se apresta a tonificar la lucha. Ya están los fines de guerra incrustados en el alma popular de nuestro Ejército y de nuestra España. Nadie podrá arrancarlos.

1 Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España. Una España totalmente libre de toda injerencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen; con su territorio peninsular e insular y sus posesiones intactas y a salvo de cualquier tentativa de desmembración, enajenación o hipoteca, conservando las zonas de Protectorado asignadas a España por los Convenios internacionales, mientras estos Convenios no sean modificados con sus intervención y asentimiento. Conscientes de los deberes anejos a su tradición y a su historia, España estrechará con los demás países los vínculos que impone una común raíz del sentido de universalidad que siempre ha caracterizado a nuestro pueblo.

2 Liberación de nuestros territorios de las fuerzas militares extranjeras que los han invadido, así como de aquellos elementos que han acudido a España desde julio de 1936 con el pretexto de una colaboración técnica, que intervienen o intenten dominar en provecho propio la vida jurídica y económica española.

3 República popular, representada por un Estado vigoroso que se asiente sobre principios de pura democracia, que ejerza su acción a través de un Gobierno dotado de la plena autoridad que confiere el voto ciudadano, emitido por sufragio universal, y sea el símbolo de un poder ejecutivo firme, dependiente en todo tiempo de las directrices y designios que marque el pueblo español.

4 La estructuración jurídica y social de la República será obra de la voluntad nacional, libremente expresada mediante un plebiscito, que tendrá efecto tan pronto termine la lucha, realizado con plenitud de garantías sin restricciones ni limitaciones, y asegure a cuantos en él tomen parte contra toda posible represalia.

5 Respeto de las libertades regionales, sin menoscabo de la unidad española; protección y fomento del desarrollo de la personalidad y particularidades de los distintos pueblos que integran España, como la imponen un derecho y un hecho históricos, que, lejos de significar una disgregación de la nación, constituyen la mejor soldadura entre los elementos que la integran.



6

El Estado español garantizará la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia, y asegurará el libre ejercicio de las creencias religiosas.

7

El Estado garantizará la propiedad legal y legítimamente adquirida, dentro de los límites que impongan el supremo interés nacional y la protección a los elementos productores. Sin merma de la iniciativa individual, impedirá la acumulación de riqueza que pueda conducir a la explotación del ciudadano y sojuzgue a la colectividad, desvirtuando la acción centralizadora del Estado en la vida económica y social. A este fin cuidará del desarrollo de la pequeña propiedad y garantizará el patrimonio familiar y se estimularán todas las medidas que le lleven a un mejoramiento económico, moral y racial de las clases productoras. La propiedad y los intereses legítimos de los extranjeros que no hayan ayudado a la rebelión serán respetados y se examinarán con miras a las indemnizaciones que correspondan a los perjuicios involuntarios causados en el curso de la guerra. Para el estudio de esos daños, el Gobierno de la República creó ya la Comisión de Reclamaciones Extranjeras.

8

Profunda reforma agraria que liquide la vieja aristocrática propiedad semi-feudal, que, al carecer de sentido humano, nacional y económico, ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades del país. Asiento de la nueva España sobre una amplia y sólida democracia campesina, dueña de la tierra que trabaja.

9

El Estado garantizará los derechos del trabajador a través de una legislación social avanzada, de acuerdo con las necesidades específicas de la vida y de la economía españolas.

10

Será preocupación primordial y básica del Estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.

11

El Ejército español, al servicio de la nación misma, estará libre de toda hegemonía, dependencia o partido, y el pueblo ha de ver en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y de su independencia.

12

El Estado español se reafirma en la doctrina constitucional de renuncia a la guerra como instrumento de política nacional. España, fiel a los Pactos y Tratados, apoyará la política simbolizada en la Sociedad de Naciones, que ha de presidir siempre sus normas. Ratifica y mantiene los derechos propios del Estado español, y reclama como potencia mediterránea un puesto en el concierto de las naciones, dispuesta siempre a colaborar en el afianzamiento de la seguridad colectiva y de la defensa general del país. Para contribuir de una manera eficaz a esta política, España desarrollará e intensificará todas sus posibilidades de defensa.

13

Amplia amnistía para todos los españoles que quieran cooperar a la intensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España. Después de una lucha cruenta como la que ensangrienta nuestra tierra, en la que han resurgido las viejas virtudes de heroísmo y de idealidad de la raza, cometerá un delito de traición a los destinos de nuestra patria aquel que no reprima y ahogue toda idea de venganza y represalia en aras de una acción común de sacrificios y trabajo que en el porvenir de España estamos obligados a realizar todos sus hijos.





Entre los pañuelos moteados y descoloridos, dejan recortarse su rostro; caras tostadas por el aire y el sol de la sierra, que nos hablan de toda una vida de trabajo y fatigas.

Sus cuerpos son todavía jóvenes y ágiles, frente al contraste de sus rostros mordidos por el tiempo y su entusiasmo por la lucha del pueblo fuerte y viril, con la conciencia del sacrificio mudo y anónimo de las mujeres que saben de la explotación y de la esclavitud, que conocen la miseria sobre sus propias carnes y el latigazo del despotismo sobre sus propios cuerpos.

Son cuatro mujeres del pueblo. De estas mujeres sencillas y humildes, vulgares por su aspecto, pero grandiosas por su obra, orgullo de nuestra España que quiere ser libre y feliz.

Las encontramos en la carretera. Sus ropas daban una nota de color sobre el gris plomizo del asfalto y el verde aceituna de los matorrales, nacidos entre la fuerte naturaleza de los peñascos. Sobre sus hombros, sacos repletos y abultados. Sobre sus labios una sonrisa sana, la sonrisa de la satisfacción por el deber a cumplir. Son evacuadas de Pozuelo, una con tres hijos, otra con cinco y otra con uno. Sus compañeros luchan en diversos frentes por la causa de la República; sus hijos, pequeños polluelos, esperan en el pueblo la vuelta de sus madres. Los coches, para ellas son indiferentes. Sin una señal, sin un gesto para no entorpecer su marcha, los dejan continuar su vertiginosa carrera. Así kilómetros y kilómetros, diez, quince, hasta dieciocho, entre el fuego abrasador del sol y el suelo duro e hirviente de la carretera.

Dos veces por semana—nos dicen con satisfacción—hacemos el mismo recorrido. Unos días los automóviles nos facilitan algo el camino, pero los más, tenemos que hacerlo a pie. Claro que compren-

demo que somos muchas, y luego, aparte, nuestros talegos.

Y al hablar, aprietan sobre sus cuerpos, con sus manos callosas, deformadas por largos años de pesados y agotadores trabajos, la preciada carga para ellas.

No necesitamos insistir sobre su contenido. Es ropa para los combatientes. Son las mudas limpias y soleadas, lavadas por manos impregnadas de cariño maternal, de ese cariño del pueblo para el pueblo, que agiganta el espíritu de solidaridad de las masas antifascistas. No son para nuestros compañeros—contesta una de ellas a nuestras preguntas—ellos no están en estos frentes. Sabemos que otras mujeres como nosotras harán lo mismo con ellos. ¡Para nosotras, todos los soldados son iguales! Esto que hacemos, es simplemente por cuidar a los muchachos que luchan y que, con sus vidas, defienden las nuestras y las de nuestros hijos. ¡Ellos se merecen todo! Y sonríen llanamente, con satisfacción, al ver que hemos comprendido su esfuerzo.

Hubiéramos querido continuar la charla con estas mujeres durante horas y horas, pero no llevamos el mismo camino. El coche ha parado ante el case-rón de piedra del Estado Mayor de una de las Brigadas que operan en estos frentes.

La estampa multicolor, vuelve a repetirse entre el gris plomizo del asfalto y el verde de los matorrales, pero esta vez, limpia y luminosa como tremolar de banderas. Poco a poco, sus figuras van perdiéndose achicadas por la distancia, fundidas en el azul del firmamento.

En nosotros, queda grabado el rasgo magnífico de estas mujeres que realizan diariamente su esfuerzo silencioso para cooperar al triunfo de la República sobre el fascismo invasor que ensangrienta nuestro suelo.— *Eugenio VEGA.*



Temas para **MANDOS Y COMISARIOS SOLDADOS** ★

Diversas misiones para el fin común

COMANDANTE.—Eres Jefe del Batallón, unidad táctica elemental. No te olvides de los principios directores del arte, que son: 1.º, imponer la voluntad al enemigo; 2.º, Conservar la libertad de acción; 3.º, Repartir fuerzas entre misiones, con economía. El éxito estriba en armonizar tres factores: los hombres, las armas y el terreno.

Vive dentro de la esencia misma de la maniobra, que es: realizar concentraciones de fuerzas o combinaciones de esfuerzos en espacios o direcciones correspondientes a los objetivos.

Toma la decisión con firmeza. Pero estudia antes los elementos de ella, que son: 1.º, misión; 2.º, medios y tiempo disponible; 3.º, terreno; 4.º, fuerzas y posibilidades del enemigo.

La audacia, lograda la sorpresa, es la clave del triunfo.

Lo más difícil en la ofensiva, lograr la simultaneidad del fuego y movimiento; en la defensiva, sacar el máximo provecho de la organización del terreno con arreglo al fuego.

OFICIAL DE AMETRALLADORAS. Tu misión es difícilísima en el combate moderno. Muchos combates nulos o perdidos, tuvieron por causa fundamental de su fracaso, el hallarse las ametralladoras mal servidas y mal mandadas. Necesitas conocer: 1.º, profundamente el material; 2.º, las posibilidades de tiro; 3.º, las reglas de empleo del fuego; 4.º, la forma de actuar con rapidez; 5.º, amplios conocimientos de la profesión, sobre todo en lo que se refiere a la técnica de la infantería. Ocupas un cargo de máximo sacrificio, voluntad y espíritu. Si no te encuentras con fuerzas para ejercerlo, no continúes ni un instante más en él, por que puedes llevarnos al desastre. Piensa profundamente en esto, y si sigues con mando de máquinas, capacítate sin descanso ni tregua. No te olvides que de ti particularmente depende el triunfo o la derrota en los combates actuales.

En la ofensiva, apoyas la progresión del primer escalón. De tu fuego depende su avance. Ya sabes que hoy día en infantería no se alterna el fuego y el movimiento: son simultáneos. Esta ayuda al primer escalón tiene que ser constante, continua e ininterrumpida.

Para sacar el máximo rendimiento de la compañía, tres principios: 1.º, concentración de fuegos. No confundas con concentración de armas, las armas dispersas: el fuego no; 2.º, centralización del mando, su núcleo por secciones o grupos a retaguardia del primer escalón y en el frente del batallón; 3.º, estudio adecuado del terreno para lograr los desplazamientos sin que desaparezca el apoyo de fuego.

En la defensiva no existe el factor movimiento y predomina el fuego. Procedimiento de fuego, las barreras que será: precisas, duras y continuas. Con la idea constante del flanqueo, las ametralladoras son el esqueleto del plan de fuegos, primera misión del defensor y al cual se subordinan sus emplazamientos, distribución y empleo.

Del reconocimiento y estudio del terreno, situación desde el punto de vista del enemigo, aplicación de la lógica y conocimiento de la profesión, surgen las zonas favorables al atacante, en las cuales han de crearse las acumulaciones de proyectiles. Este es el principio de concentración de mando y fuegos, vuelvo a repetir como en la ofensiva, no de máquinas diseminadas en profusidad en la organización.

OFICIAL DE INFANTERÍA.—Eres el director inmediato de la masa que ocupa finalidad extrema de la guerra. Siempre vas colocado entre la gloria y el desastre. Vigila la desmoralización y suprime por todos los procedimientos la causa de ella. Ten energía, calma y firmeza. Date cuenta que todas las armas actúan en tu provecho y que todos los ojos del campo de batalla están pendientes de ti en los últimos 500 metros. Piensa en la defensiva, que retroceder un paso sin orden superior, es desobedecer a la Patria, deshonorar a tu bandera y a tu Ejército. El soldado no se hace en el combate; su actuación en él se desprende de la formación profesional que tú forjastes o descuidaras. Luego, ya no hay tiempo y tú eres responsable. Imponle a las clases el sentido de la jerarquía. En el desconcierto de la lucha, el éxito estará sujeto a la dirección sabia del pelotón y escuadra.

Informa al Mando constantemente, ten voluntad, audacia e iniciativa.

Dificultades grandes tienes en escoger el momento de la entrada en fuego de los F. A. y en coordinar el fuego y el avance. Una vez decidido no titubees, pues el defensor intentará llevarte a un combate de fuegos para conseguir tu desgaste.

En la defensiva, serenidad y resistencia. En la organización del terreno y dirección del fuego bien creado está el éxito. Obtén en el Reglamento Táctico de Infantería los principios necesarios. Enseña a tus soldados, cabos y sargentos sus diversas misiones. Impón una disciplina consciente y razonada a ser posible, si no por los medios más duros. En todos los momentos, ten confianza en tu comandante y cumple sin comentario las órdenes que de él emanan, después de meditadas y comprendidas.

De esta manera habrás cumplido sencillamente con tu deber.

HERRERO.

Jefe de Operaciones.

BALANCE POLITICO-MILITAR

(Continuación de la página 3).

la ofensiva iniciada por el enemigo en marzo, la suerte ha sido varia. En el Este, no sólo se paró al enemigo rompiendo y encadenando los avances que a costa de muchas bajas y material venían realizando, sino que la gloriosa 43 División, colgada en los picos de los Pirineos, les han hecho retroceder y les han tenido en jaque, obligándoles a mantener fuerzas cuantiosas que cada día han sido mermaidas por los contraataques y golpes de mano de nuestros soldados. En Levante, han penetrado escasos kilómetros en un mes. En muchos sitios han tenido que recuperar varias veces posiciones. Un paso les cuesta esfuerzos de consideración y cada día se nota más el jadear sudoroso de la bestia fascista. Van dejando, en la loca prisa de poder satisfacer las órdenes apremiantes de una victoria final, dada por los amos y señores de Franco, energías cuantiosas cada hora; energías de difícil reposición, ya que el jadear cansino no se nota sólo en las fuerzas nacionalistas que operan en el campo de batalla; ese jadear cansino, también se percibe en la retaguardia franquista y en los países desgraciados que en mala hora para su vida y la del mundo, cayeron en las garras criminales del fascismo. Ya se nota que los pies de plomo del Ejército moroitaloalemán, se mueven cada minuto con mayor pesadez y que igual que está clavado en todos los sectores, quedará también clavado en tierras levantinas, a pesar de todo el material que en su desesperada impotencia, Italia y Alemania ponen al servicio del generalísimo salmantino; más que generalísimo, sargento alemán a quien sus jefes gritan cada día más fuerte, rota ya la paciencia de esperar fulminantes victorias a fecha fija. Y mientras cada día ese jadeo se acentúa, el Ejército republicano se rehace; su moral crece y millares y millares de nuevos combatientes llenos de fervor y de indignación por la labor criminal del fascismo, aprietan las armas y cierran sus puños, brillando en sus ojos la energía y la serenidad que son la expresión firme de que la Victoria final será de nuestro Ejército.

LA



Y SUS HOMBRES



"Pasionaria" quedó sitiado en Sigüenza. Poco tiempo después a Somosierra, destacándose en las acciones de Villavieja y Buitrago. En marzo de 1937, en los combates de Guadalajara, el "Pasionaria" ligó su nombre a hechos como la toma de Trijueque de Cobos y Garganejos.

El "Dimitrof", contra el Alcázar de Toledo, en Olías y Gas, en Talavera, frente sur del Tajo y Campamento de los reses, probó el temple de sus compañías de Acero, que con resistencias y debilidades memorables, supieron escribir algunas de las más heroicas y emocionantes de nuestra guerra, tanto allí como en los frentes de Madrid, en los días agrios y duros del mes de noviembre. En Mirabueno, provincia de Guadalajara, el "Dimitrof" culminó en su actuación con los triunfos de Brihuega, Cifuentes y Masegoso.

Al nombre del batallón "Pi y Margall" van ligados los días de Seseña, Torrejón de Velasco y Puente de los Franceses.

Y con respecto al "Madrid", queda resumida su historia en un hecho muy remarcable: el "Madrid" fué uno de los primeros batallones que entraron en Brihuega.

Aunque la 48 Brigada se formó en marzo de 1937, nos dice que hasta el día 10 de abril no quedó constituida totalmente. Fué en esa fecha cuando encuadró todas sus unidades y puso a las unidades al "Dimitrof" y al "Pi y Margall", en reserva al "Madrid" en la reorganización al "Pasionaria".

En los primeros días de mayo de 1937, la 48 pasó al frente de El Pardo. Después de algunos meses de relativa calma, la brigada se destacó en operaciones y escaramuzas diversas, sobre todo en el Cerro de la Ermita, hasta cuyas faldas, con fusiles y escopetas, llegaron sus soldados, haciendo retroceder al enemigo por las laderas de la Casa de Campo. El intenso fuego de morteros y metrallas hecho por los fascistas desde Cerro del Aguila, 660 metros, obligó a los nuestros a replegarse a sus posiciones primitivas, pero habiéndole causado al enemigo grandes bajas.

Veteranos y reclutas

Los hombres de la 48 son en buena parte curtidos en la lucha de nuestra guerra. El recuerdo de los caídos y el ejemplo de los que quedan, marcan a los jóvenes reclutas rutas de vida que también ellos tendrán que transitar.

La independencia de la patria exige de unos y de otros el máximo sacrificio, la ofrenda máxima, y todos tienen la voluntad y el sentimiento tendidos hacia una única disyuntiva de muerte o de

Hay Brigadas en nuestro Ejército. A poco que se les sondee, los hombres de la 48 dejan tras- vida está ligada totalmente a la historia de la guerra. Aquí a nuestro lado, bajo el sol tajante de un mediodía de junio, de nuestra guerra. La 48 es una de ellas. Aquí a nuestro lado, bajo el sol tajante de un mediodía de junio, de nuestra guerra. La 48 es una de ellas.

El día 25 de marzo de 1937 que el "Pasionaria" fué constituido por los batallones "Pasionaria", "Dimitrof", "Pi y Margall" y "Madrid". Al veterano lo apodan el "Barbas", porque las usa, y porque mantiene su decisión de conservarla hasta el día del triunfo.

Los hombres de esos batallones combatieron en la segunda y quinta de Acero del "Dimitrof", a las órdenes de Cavada y del capitán Arellano, muerto gloriosamente. El "Barbas", natural de la provincia de Jaén, tiene cerca de cincuenta años. Ha sido carpintero, recovero, minero entibador. Sus manos se han encallecido en múltiples oficios, y por eso, porque sabía de trabajo rudo y de injusticias, salió a batirse con los de su migo en todos los frentes: Madrid, Guadalajara, Cercedilla, Tablada, Peña del Cuervo, Escorial, Santa María de la Alameda, Peguerinos, Olías, Pozuelo de Alarcón, Las Rozas, El Pardo, jalonan durante dos años su vida de miliciano y de soldado.

A un mes escaso del levantamiento militar fascista, en agosto de 1934, como sentencias. El "Barbas" habla y sus frases son siempre claras y concretas, como sentencias.

Una campesina de Avila que abandonó su pueblo antes de que entraran en él los facciosos, expresa pensativamente un deseo que es también una nostalgia de su hogar y su tierra.

—¿Cuándo terminará esto? suspira. Esta guerra no tiene fin.

—Todas las guerras se han terminado; sentencia el "Barbas". Y agrega: Desde luego son malas faenas las que nos hacen, pero las tendrán que pagar, las van a pagar todas juntas.

—¿Y por qué no se rinden ya esos malditos?

—Hum... porque le están viendo la oreja al lobo. Saben demasiado que ahora es tarde para volverse atrás. Nos engañaron el año 31 dándonos caba para que no vertiésemos sangre, y mientras tanto ellos se preparaban para la matanza y para esclavizarnos. Pero ahora están perdidos, bien perdidos. Lo que no pudo ser al principio, cuando no teníamos armas, ni mandos, ni organización, no va a poder ser ahora.

El "Barbas" habla, y dos reclutas de 18 años, campesinos de Galvez, escuchan al veterano sargento. Se llaman Anastasio Sánchez Bri- ceño y Damián Gómez Carroto. Desde los doce años unidos al yugo, trabajando la tierra y apisonando piedras en las carreteras. Escuchan, y en sus jóvenes pechos se enciende el entusiasmo. Acciones como la de Peña del Cuervo, cuando los moros arrojaban bombas incendiarias, y el "Barbas" y sus camaradas se arrastraban muertos de sed, entre árboles y jaras ardiendo; acciones como las de Cabezas de Hija en Peguerinos, no los cohiben, los impulsan en cambio a combates todavía más fuertes, a acciones todavía más decisivas.

—Para ser buen soldado, sentencia el sargento Torres, lo que se precisa es vista larga, paso corto y mala intención. Vosotros os haréis veteranos como yo y lo iréis comprendiendo.

Sí: los jóvenes reclutas irán aprendiendo a hacer la guerra. La guerra de liberación y de independencia que salvará a España. Se batirán con heroísmo recogiendo el estandarte de lucha de los caídos, y la experiencia y la moral formidable de los veteranos, de los viejos y jóvenes milicianos del 18 de julio, con cuyas proezas y sacrificios se han abierto las rutas de luz por donde camina nuestro joven, potente y victorioso Ejército de la República.

María Luisa CARNELLI



Ayuntamiento de Madrid

LA OBRA del FASCISMO SEIS MESES EN LAS PRISIONES DE FRANCO

POR JEAN PELLETTIER

Cada día, evadidos del infierno fascista, de la España usolada por las tropas extranjeras, nos traen relatos terribles de los crímenes cometidos por los mercenarios de Franco.

Ahora, un pacífico comerciante francés, Jean Pelletier, católico y hombre de ideas moderadas, prisionero de los fascistas cuando realizaba un viaje de negocios, habla, con un lenguaje sencillo y emocionado, de sus impresiones y de sus torturas en las cárceles de la España negra.

"Seis meses en las prisiones de Franco", es un documento acusador publicado en el diario francés "Ce Soir", recopilado y publicado en España por el S. R. I. en un magnífico folleto, que revela en su trágica desnudez el sadismo, la barbarie y la crueldad de los que usan como arma de combate el terror más desenfrenado con sus víctimas indefensas.

"SINTESIS", al publicar este relato, se propone dar a conocer la agonía de millares de españoles prisioneros del fascismo que esperan anhelantes la victoria republicana para volver a la luz, y que nos gritan su dolor como un estímulo para que nuestro triunfo sobre sus carceleros los arranque del infierno, devolviéndoles la libertad y una España de paz, progresiva y feliz.

Diversos asuntos pendientes exigían mi presencia en París el 20 de octubre y había adquirido ya y llevaba en mi cartera el billete de regreso a la capital. No podía sospechar que a fines de septiembre, la casualidad, un encadenamiento de circunstancias fortuitas, me obligarían a embarcar para España.

Desde el 15 de julio mi mujer y mis dos hijos se encontraban de vacaciones en Bayona. Fuí a verles, bastante contento por el resultado conseguido en el concurso Lepine. Los primeros premios por mis planeadores, unos planeadores de madera, chiquitines, para niños, invención aprobada por la Liga Aeronáutica de Francia.

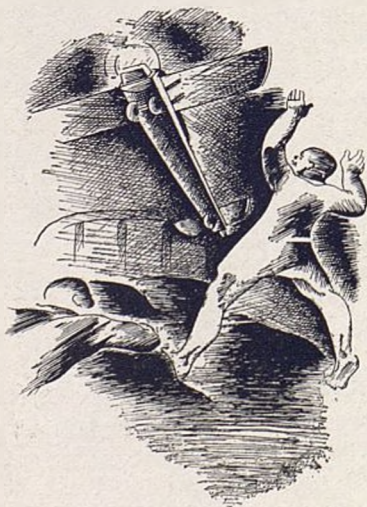
El obispo de Bayona, a quien yo conocía, rogaba con insistencia a todos los fieles, sin distinción de opiniones, que entregaran su óbolo para las familias doloridas que atravesaban la frontera y venían pidiendo asilo en la calma hospitalaria del territorio francés.

Yo soy católico. Ese llamamiento me impresionó. No soy rico. Desde hacía cuatro años trabajaba con mis pequeños aparatos estudiando el peso y resistencia de las maderas utilizadas, con el objeto de poder entregar a los niños un juguete fácilmente manejable, extra ligero y capaz de ejecutar sin motor virajes por el ala, bajadas en barrena, etc.

Pasión de aviador, ciertamente, pero sobre todo de padre de familia

que adora y venera a la infancia. No tenía más fortuna que esos juguetes. Llevaba cincuenta para los niños españoles del hospital militar de Bayona. Su cándida alegría me emocionó. Hicimos juntos, ellos y yo, varios ensayos. Sus manos aplaudían. Sus cabezas me rodeaban. Yo era para aquellos niños algo así como un Padre Noel milagroso que respondía a sus aspiraciones ingenuas. La aviación les interesa, les maravilla. Influirá indudablemente sobre su generación.

El director del Hospital y el cónsul de España en Bayona me dieron las gracias por esos donativos. Había conseguido hacer reír a niños tristes y fugitivos que por lo menos ahora sueñan con su porvenir, en su futuro de conquistadores del aire.



—Es un asunto interesante—me dijo el cónsul—. Nuestros niños se apasionan por ese juego.

—¿Puede interesar este asunto a nuestros compatriotas?—le pregunto al cónsul de España.

—Ciertamente—contestó.

Una breve entrevista con mi mujer sobre este asunto me decidió. Mi ausencia iba a ser corta, ¿pero por qué no aprovechar mi estancia cerca de la frontera francoespañola y arriesgarme a hacer un ensayo en Bilbao?

Tenía ante mí algunos días de libertad. Una cita con mis proveedores de maderas y mis clientes hacia el 20 de octubre.

Obtuve fácilmente un pasaje, el 15 de octubre por la tarde, en el vapor correo-postal Bayona-Bilbao. Llevaba pasajeros.

Además del cónsul, había encontrado en el Hospital de Bayona a un hombre encantador, contratista importante, vasco, católico ferviente, de buen humor, sencillo, a pesar de su fortuna: Raimundo Gamboa, retener ese apellido; era un vasco de Bilbao, que poseía numerosos almacenes de maderas en diversos sitios de España. Cuarenta y cinco años, alto, esbelto, rostro largo, nariz convexa, una risa sana y dientes blancos en una tez mate. Representando perfectamente el tipo vasco. Simpatizamos a causa de nuestro amor por los niños. Iba todos los días a ver a los niños refugiados en Bayona y les traía golosinas. Siempre estaba risueño. Su mirada demostraba gran bondad. Hablaba con amor, hasta con elocuencia, de sus cinco hijitas, la mayor de once años, y esperaba reunirse con ellas en Bilbao, donde se encontraban con su madre, joven todavía.

Yo no hablaba ni vasco ni español. Raimundo Gamboa se ofreció a presentarme a los comerciantes de Bilbao. Debía embarcar el día 15 en el mismo barco que yo. Era una razón más para decidirme a partir.

El jueves, 15 de octubre, almorzamos mi mujer y yo con mi nuevo amigo; los proyectos iban por buen camino, estábamos confiados y sin temor. Hasta esa fecha ningún barco civil había sido atacado en aguas de Bilbao por los insurrectos.

(Continuará)

Temas Militares

En armonizar posibilidades para obtener el máximo rendimiento del tercio clásico: hombres, armas y terreno, estriba el arte de la guerra. Un enemigo enfrente, cuyo conocimiento casi siempre es hipotético, completa la situación. Y la misión específica, surge de cada momento táctico, con sentido categórico de cumplimiento.

El terreno

Ninguno de los tres factores tiene preeminencia. En su compensación y buen empleo está el éxito y retirándonos al terreno hemos de decir, cómo de su elección favorable o no, depende el aprovechamiento de las armas en manos de los hombres situados sobre él.

Es pues, el terreno, el primer dato de todo problema táctico y a la ignorancia por el descuido de su estudio cabe achacar en muchas ocasiones los accidentes desgraciados, retradas desastrosas o acciones ofensivas estériles que sufrieron los Ejércitos a través de la Historia.

Sus leyes son inmutables y esto obliga a que las reglas del empleo de sus accidentes sean generales, constituyendo así la rama verdaderamente científica de la guerra que tiene en la maniobra—concentración y movimiento de los hombres y actuaciones de las armas—su más elevada concepción artística.

El terreno obra en la acción de dos maneras diferentes: por su extensión y por su forma. Está ligado a la estrategia en cuanto se refiere a la elección del lugar geográfico que escojamos para imponer al enemigo nuestra voluntad. Marcha estrechamente unido a la táctica, puesto que para moverse sobre él, necesitamos su conocimiento completo y detallado, siendo además necesario para el buen ejercicio del Mando el ponderar las fuerzas que vayan a emplearse en la acción, para encontrar la justa proporción entre la cuantía de los efectivos y la extensión de la zona en que van a actuar, evitando así que los esfuerzos se neutralicen o anulen de tal manera que se perjudique al principio de economía de fuerzas al impedir su actuación y estorbar el movimiento y empleo de los elementos puestos en presencia, esto es, la libertad de acción.

Suficientes episodios tenemos en el transcurso de nuestra guerra para no poder negar la enorme trascendencia del terreno. El haber sabido cerrar a fuerza de heroísmo los pasos, hacia Madrid, de Somosierra y Guadarrama, al principio de la contienda, impidiendo la marcha fascista sobre la capital; la pérdida de la zona leal del Cantábrico, que debe en gran parte la impotencia de su defensiva a la fatalidad geográfica al estar bañada por un mar en donde mandaba el enemigo y separada del grueso del Ejército por un espacio de muchos kilómetros; las dos acciones ofensivas más potentes del enemigo que tiene como vías de penetración natural las cuencas de los ríos Tago y Ebro, demuestran a las claras la influencia del terreno en las operaciones de guerra.

La retirada propia del Ejército del Este, se frena precisamente cuando nuestro Estado Mayor Central escoge la línea del Segre como de resistencia, aprovechando su envidiable situación geográfica, ya que los grandes ríos tienen verdadera importancia estratégica considerados como líneas defensivas, alcanzando una mayor eficiencia cuando se presentan normales al eje de invasión y no son susceptibles de envolvimiento como acontecen en la citada caudalosa arteria y es, por último, el Maestrazgo, de profunda historia en nuestras guerras civiles y de independencia, llave de Levante, punto geográfico donde nuestro Ejército está llevando a cabo una resistencia enconada, habiendo parado la progresión del enemigo que amenazaba ampliar la brecha costera con la región catalana y privarnos de la importantísima zona siderúrgica de Sagunto.

La potencia moderna de los medios de guerra, cuya evolución se acrecienta de día en día, obligó a estudiar la organización del terreno como primordial medida de protección y seguridad, adqui-

riendo desde la guerra europea caracteres de virtuosismo.

Opiniones contradictorias se han suscitado entre las Escuelas militares de algunos países con vistas a posibles conflagraciones sobre la preparación del terreno, y la invulnerabilidad o no, de una moderna línea de fortificación. Todo esto es

muy abstracto, puesto que tanto a los medios modernos de combate, como a la preparación del terreno, no se les puede asignar límites inabordables que pudieran hacer conmensurable su medida y determinar de las dos fuerzas en pugna la que era capaz de imponerse.

Nuestra guerra, fértil de enseñanzas, nos brinda ejemplos para ambas opiniones permitiendo la persistencia del dilema. En el contraataque para la reconquista de Teruel, pone en práctica el enemigo la preparación llevada al límite, empleando triple o cuádruple número de proyectiles de los que necesitaba, técnicamente para producir la destrucción que pretendía en la fortificación propia, empleando ataques combinados de aviación y artillería que arrasaban la zona de defensa, consiguiendo suprimir el obstáculo y haciendo después, mientras la infantería ponía pie en la posición atacada por el fuego, correcciones de tiro a vanguardia para producir la barrera con las mismas características, consiguiendo así del fuego al máximo su carácter preponderante y preeminente en la guerra, ya que preparaba, avanzaba y conquistaba.

El criterio contrario tiene en la gloriosa defensa de Madrid, su mejor ejemplo. A las puertas de la capital está detenido el enemigo desde hace veinte meses y a través de ese tiempo se estrellaron sus ataques más profundos en la preparación del terreno.

Concluimos diciendo: apesar de los recursos materiales inmensos de la guerra contemporánea, apesar de los progresos formidables de la industria moderna, capaz de producir toda clase de ingenios bélicos, el terreno se impone y sigue mandando. Saber escogerlo y prepararlo para obtener el máximo provecho propio, inversamente proporcional al del contrincante: ese es el secreto.

Que bien compartimentado y organizado en profundidad, con fortificaciones poderosas de los puntos estratégicos perfectamente enlazados por el fuego y una bien estudiada red de comunicaciones a retaguardia para transportar en el momento de peligro la masa capaz de fulminar cualquier penetración pretendida o conseguida, nos dará la victoria con la resistencia.

EN EL CONOCIMIENTO DEL TERRENO, ADECUADA ORGANIZACION DE EL, Y EXPLOTACION TACTICA DE SUS ACCIDENTES, ESTA LA BASE DE LA MODERNA DEFENSIVA.

HERRERO.

Jefe de Operaciones

**UNA BUENA
FORTIFICACION
ES UNO DE LOS FACTORES DECISIVOS
PARA LA VICTORIA**

Balance de vida íntima de nuestro Cuerpo de Ejército

El VI Cuerpo de Ejército ha tenido que reorganizarse. En él han quedado unos elementos a seguir trabajando en nuestra nueva estructura y otros han pasado a organizaciones militares del Ejército del Centro. Durante varios meses hemos trabajado juntos Mandos militares y políticos. En el trabajo intenso y constante de esos meses la preocupación general era buscar con la mejor voluntad una línea común de acierto y eficacia. Que fué encontrada, lo demuestra la emoción con que nos hemos tenido que separar ahora. Parcos de palabras y de actos hacia el mundo exterior, los hombres que trabajaron por la guerra en las Unidades del VI Cuerpo de Ejército, lograron una absoluta

compenetración en la vida de relación y al tener que enfrentarnos todos con los días pasados en el trabajo común, hemos podido sentir la pena de separarnos y la alegría de haber dejado para siempre establecidos unos lazos que sólo podrá romper la muerte. Y como punto de convergencia de esta fraterna vibración entre todos, la figura señera de nuestro coronel Ortega.

Pocas veces en nuestro Cuerpo de Ejército se han celebrado fiestas fuera de aquellas en que era posible hacer partícipes a los soldados. En el Cuartel General se han celebrado dos. Una el 1.º de mayo, en que Jefes y Comisarios confraternizaron en una comida íntima, convertida inmediatamente

en conversación sobre un problema de organización de servicios, y otra el pasado día 4 que, reunidos en modesto almuerzo íntimo, nos despedimos los que juntos estuvimos trabajando en la organización y control de las Unidades del Cuerpo de Ejército. Jefes y Comisarios de Divisiones, Brigadas, Batallón de ametralladoras y Servicios, nos reunimos en este acto de despedida. Todos hubiésemos querido que el modesto almuerzo hubiera sido posible organizarlo con todos los componentes del Cuerpo de Ejército. La compenetración ha sido siempre absoluta entre todos, desde nuestro coronel hasta el soldado. El espacio no permitía más y espiritualmente estábamos con todos. Al final del almuerzo Jefes y Comisarios expresaron su estado de ánimo con una emoción contagiosa y, por último, nuestro coronel Ortega, con frases sentidas que emocionaron más porque todos conocen el fondo de su corazón, despidió a los que se quedaban, manifestando que quedaban ligados para siempre a la historia del VI Cuerpo y que en el día de nuestra victoria segura, el podría decir que Mandos y Comisarios que habían trabajado bajo sus órdenes en silenciosa tarea, habían sabido cumplir con su deber de antifascistas.

Entrega de una bandera

El día 5 se hizo entrega de una bandera al 191 Batallón de la 48 Brigada Mixta. La entrega fué hecha por la escritora María Luisa Carnelli, que con emocionadas frases hizo la ofrenda en nombre del Socorro Rojo Internacional, contestando con sentida energía el comandante del Batallón. Inmediatamente desfilaron las fuerzas que habían sido revistadas por el Jefe y Comisario del VI Cuerpo. El acto fué sencillo, dentro de un ambiente popular. Toda la Brigada desfiló con gran marcialidad, causando admiración a las representaciones del pueblo y de otras Unidades que habían acudido al acto, no desmereciendo en marcialidad y organización, el Batallón que había recibido la bandera, todo él de nueva formación. El acto, sencillo, tuvo el ambiente popular que caracterizan los actos del VI Cuerpo.

En el campo donde se hizo la entrega, se expusieron todos los periódicos murales de la Brigada, interesantes en su gran mayoría, y destacándose especialmente dos del 191 Batallón y uno del 189, 3.ª Compañía.



Entrega de la bandera, por el Socorro, al Batallón 191 de la 48 Brigada

Pruebas atléticas

El día 5 se celebró en el campo de deportes del I Cuerpo de Ejército unas pruebas atléticas y un partido de foot-ball, en los que tomaron parte los soldados de nuestro VI Cuerpo. Duraron las pruebas todo el día y en ellas se demostró la gran labor realizada por los monitores de los dos Cuerpos de Ejército y la excelente dirección y orientación que a todo el movimiento pro cultura física viene dando el Inspector general, capitán Heliodoro Ruiz. El VI Cuerpo ganó tres de las copas que el I Cuerpo ofrecía a los ganadores. En todas las pruebas, hubo escasas diferencias. El partido de foot-ball fué de un interés enorme, pues los dos equipos, en un juego de constante entusiasmo, demostraron una magnífica preparación. Ganó el VI Cuerpo por uno a cero. Los aplausos fueron por igual para los dos equipos, y por igual fué la admiración, dándose vivas por los soldados a los dos Cuerpos hermanos. Antes de entregar los trofeos, el camarada Ramón Díaz Hervás, habló por el altavoz exaltando el espíritu que anima al Ejército del Pueblo en todas sus demostraciones y el interés que la cultura física tiene para la fortaleza y salud de nuestros soldados, causando a todos una excelente impresión su arenga vibrante pronunciada con cálida y fácil palabra. Terminó con un viva a la República y a su Ejército, que fué contestado con unánime emoción por todos los que ocupaban el campo de deportes.

La Federación Provincial Socialista de Alicante en la 112 Brigada

El día 6 la Federación Provincial Socialista de Alicante hizo entrega a la 112 Brigada de la bandera que esta Federación había acordado hace tiempo donar a dicha Brigada. Al acto asistieron el coronel Casado, el Comisario inspector del Ejército del Centro, camarada Piñuela, el coronel Ortega y numerosos Jefes y Comisarios del II y del VI Cuerpos.

Al hacer entrega de la bandera el diputado a Cortes por Alicante camarada Ginés Ganga pronunció una arenga que fué escuchada con emoción por los soldados y asistentes al acto. Contestó en nombre de la Brigada, su Jefe camarada Gutiérrez de Miguel, que con palabra emocionada explicó a los soldados lo que representaba para todos la bandera tricolor, y que fuera una entidad representativa de la entraña pueblerina la que la pusiese en manos de los soldados de la 112 que la defenderán hasta la muerte.

Por la tarde se celebró en el Hotel Victo-

ria una comida ofrecida por la Brigada a la representación alicantina. Al final hablaron unos momentos el Jefe y Comisario de la Brigada, un soldado en representación de todos los de la Brigada, el Comisario del VI Cuerpo, el diputado Ginés Ganga y por último, nuestro coronel Ortega en representación del coronel Casado. Se acordó por último enviar un telegrama al Jefe del Ejército del Centro saludándole respetuosamente y rogándole que hiciese extensivo el saludo al Jefe del Grupo de Ejércitos General Miaja, tan ligado toda la vida al Ejército que defiende Madrid.

Todo el día reinó un constante entusiasmo tanto en la tropa de la 112 que tuvo sus festivales y rancho extraordinario, a los que asistieron al desfile de la fuerza y demás actos celebrados, dejando en todos una grata impresión la marcialidad y espíritu en que

la fuerza hizo su desfile, ante la más alta representación del Ejército del Centro.

El coronel Casado y el Comisario inspector Piñuela, en la Escuela de Comisarios

El mismo día 6 y al terminar la entrega de la bandera a la 112, visitaron nuestra Escuela de Comisarios, el coronel Casado y el Comisario Inspector camarada Piñuela. Los dos hablaron a los alumnos sobre los deberes del Comisario y su función en nuestra guerra, siendo escuchados con el respeto y cariño que a todos los combatientes nos merecen quienes llevan con tanto acierto la dirección militar y política del Ejército del Centro.

POR QUÉ LUCHAMOS



Por el porvenir feliz de nuestros hijos.

CULTURA FISICA



LA EDUCACION FISICA

Las guerras de todos los tiempos, pese al descubrimiento y empleo de complicadas máquinas de combate, tienen al hombre como factor esencial de la lucha.

Pero el hombre, para ser un soldado eficaz, ha de reunir condiciones orgánicas y de aptitud que le permitan superar las enormes dificultades de las campañas modernas.

El soldado ha de tener un organismo armónico, fuerte, con flexibilidad y destreza para el aprovechamiento de todos los elementos de combate; desde la marcha normal al asalto y desde el seguro abrigo de la trinchera al duro ascenso de una montaña, y el conocimiento de los principios que informan su peligroso ejercicio con la destreza y habilidad necesarias a las maniobras diversas y operaciones de la lucha.

La educación física, corrigiendo el vicioso juego de unos músculos, estimulando los grupos inactivos, ejercitando metódica y progresivamente todos, hasta llegar a la práctica correcta de juegos y deportes, constituye la base más firme de la instrucción del soldado al que coordina sus movimientos tanto como disciplina la voluntad.

Soldados que mediante las prácticas de la gimnasia racional y de aplicación adquirieron la fuerza muscular, la resistencia al ejercicio, el conocimiento de las armas y son conducidos por mandos capacitados, forman un conjunto en el que la íntima convicción de su poder los eleva al dominio de cuantos obstáculos presenta la lucha. El soldado débil físicamente, o no afronta el peligro o se arriesga temerariamente; el fuerte y físicamente adiestrado sólo se expone cuando sus facultades le avisan un peligro o para alcanzar el objetivo que le lleva al triunfo.

El aprovechamiento de todos los recursos de lugar y el empleo adecuado de los

medios de combate, son el resultado de la educación física aplicada al arte militar.

De la eficacia de la instrucción física son pruebas irrefutables, las casi diarias y brillantes manifestaciones y pruebas deportivas de las distintas unidades del Ejército Popular.

El selecto y entusiasta Cuerpo de instructores de educación física tiene acreditado el rendimiento de su labor y no se limitó a las prácticas de la gimnasia, sino que en los mismos frentes, ante las necesidades de la lucha, supo llenar con brillantez funciones de enlace y de asistencia que en los rudos y helados días del pasado invierno, salvaron de la inutilidad y de la muerte a muchos soldados que, presas de las bajas temperaturas, evitaron la congelación con sus consejos, enseñanzas y prácticas adecuadas.

Por su labor constante y callada ha merecido la felicitación de los mandos y comi-

sariado, a quienes en este momento hacemos pública y solemne manifestación de gratitud por su cooperación y estímulos para continuar la tarea de capacitación física que el Cuerpo de instructores lleva a cabo bajo las inspiraciones del Inspector general, capitán don Heliodoro Ruiz.

En la guerra, la fuerza dirigida por el arte militar y aplicada por la aptitud disciplinada del soldado, alcanza el triunfo de los ideales; en la paz, los organismos débiles son tímidos y enfermizos, siendo los fuertes y físicamente educados los que consiguen vida próspera y alegre.

Inspección General de Cultura Física y Deporte.—Asesoría técnica.

EL DEPORTE EN LA GUERRA

El vocablo *deportista*, antes de la guerra era sinónimo de *señorito ocioso* y de tal manera se interpretaba, que cuando se citaba a un individuo de profesión desconocida, se decía es un *sportman*.

Hoy que la guerra ha puesto en cada lugar y punto el sentido de las cosas, la palabra **DEPORTISTA** renace plena de sinceridad encarnada en el diario ejercicio que el combatiente realiza para su mejor capacitación física.

A través de los distintos artículos expuestos en este mural, observamos la imperiosa necesidad de practicar la cultura física y los deportes, que realizados de una manera racional, nos lleva progresivamente al grado

de capacitación física, armónico y necesario para que, sin quebranto ni merma de nuestra naturaleza, podamos llevar las duras jornadas de la guerra.

El adiestramiento de los juegos deportivos es directamente aplicable a la guerra, un buen lanzador de disco y jabalina, lo será igualmente de bombas de mano; un ciclista o un motorista, cumplen la labor de enlaces; el deporte aéreo ha dado muchos aviadores, expertos "cazas" y eficaces bombarderos; la conducción de tanques y el Cuerpo de Tren, se han cubierto con los automovilistas, y así podríamos citar un sin número de facetas puramente deportivas y que hoy son armas de combate, como por ejemplo los "esquiadores" que vigilan y defienden la Sierra del Guadarrama.

No hemos de terminar este ligero comentario sin poner de relieve una vez más, las facilidades que constantemente dan nuestro competente coronel don Antonio Ortega y el comisario señor Rodríguez Sabio, que, conscientes de su misión de directores de los heroicos combatientes del VI Cuerpo de Ejército, laboran sin descanso para su mejor capacitación técnica-física e intelectual, las tres armas que empuñadas por todos nosotros nos llevarán al triunfo y a la independencia de España.

¡Viva la República!

LA INSPECCION





¡Abajo el fascismo!

Gibraltar.—A pesar de la rigurosa vigilancia, en la mañana de hoy, las paredes de las casas de La Línea, han aparecido llenas de inscripciones y las calles de la misma población cubiertas de octavillas contra el fascismo.

Entre los habitantes de La Línea, cuando salían para el trabajo, se repartieron por la mañana millares de octavillas con inscripciones ¡Abajo el fascismo! ¡Viva la República!, mientras que escritas con carbón y yeso se leían inscripciones semejantes en las fachadas de los principales edificios.

La policía ha practicado toda clase de investigaciones para descubrir a los antifascistas autores de estas protestas.

A favor de España republicana

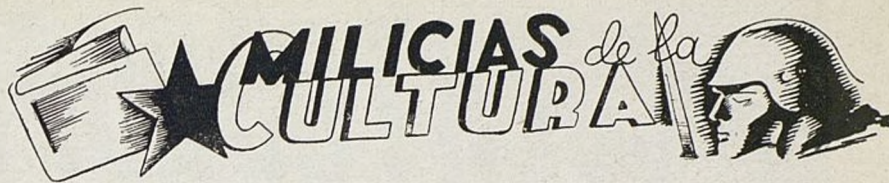


Se ha celebrado en tierras de Flandes, un interesante acto para englosar la suscripción de ayuda a la España Republicana. Han sido pronunciados amplios discursos, haciendo destacar el heroísmo del pueblo y la labor cultural y artística que viene desarrollando el Gobierno del Frente Popular. Al final, se efectuó un concierto dedicado a la música española y su folklore, tan rico y profundo en evocaciones populares y costumbristas.

Pena de muerte a quienes escuchan las radios soviéticas



Berlín.—La revista del Ministerio de Justicia declara que las personas que escuchan las emisiones de radio de la Unión Soviética, serán acusadas de preparación de complot contra la seguridad del Estado, y condenará a penas que pueden llegar a la de muerte.



Elevemos el nivel cultural de nuestro Ejército

No podemos conformarnos con que nuestros combatientes aprendan a leer y a escribir, es necesario intensificar nuestro trabajo para que todos, absolutamente todos, nos capacitemos.

Si nuestros mandos, tanto militares como políticos, se forman y capacitan culturalmente, estamos seguros que nos conducirán a la mayor brevedad, a una victoria segura, ya que ellos sabrán inculcar a nuestros soldados la moral y fe combativa necesarias para que rápidamente aplastemos para siempre al fascismo invasor de nuestra España.

Hoy nos preocupamos todos de la cultura, por eso en nuestro Ejército funcionan escuelas en las mismas trincheras, aparte de las clases para cabos, sargentos, oficiales, jefes, comisarios, etc., en las que todos laboran para conseguir esta capacitación.

Es tal la actividad desplegada en este aspecto, que puede decirse que en cualquier sitio donde se encuentren nuestros soldados, funcionan sus escuelas, bibliotecas, hogares, etc. ¿Qué quiere decir todo esto? Pues sencillamente, que somos cada vez más capaces en todos los aspectos.

Camaradas, sigamos nuestra marcha acelerada, capacitémonos, elevemos la cultura de nuestros combatientes a un grado sumo, formemos nuestros cuadros de jefes, oficiales y comisarios y pronto terminaremos con la corrompida carroña que quiso tiranizarnos y construiremos la nueva España que todos los antifascistas deseamos.

Con el puño en alto enviamos desde las columnas de nuestra revista "SINTESIS" un fervoroso saludo revolucionario a todos los camaradas de este Cuerpo de Ejército.

¡Salud! ¡Viva la República!

F. Petisco.



Eficacia y fin de la educación

El factor fundamental de la vida es la educación. La materia prima de ello es el hombre, niño o adolescente. El objeto de ella es el desenvolvimiento de las facultades o potencias de educando. Es de suma importancia, pero no sólo es la educación la que interviene en la formación del individuo o que es la única fuerza que aspira a ello, sino que existen otras fuerzas unidas y paralelas a ella como son las de la Naturaleza y el medio social. Según los filósofos la educación tiene muy diverso poder. En los tiempos clásicos ya se le atribuía una eficacia grande. En la Edad Media este poder era considerado como ilimitado. El Renacimiento renueva el pensamiento clásico. En los siglos XVII y XVIII elevan el poder educativo a su mayor auge. Con esto se forma una educación natural: lo mismo que un derecho natural, una ética natural, etc. De todos los medios de la educación, el que hoy tiene mayor importancia es el medio social. Logra educar al hombre aunque haya vivido en el salvajismo y lo hayan heredado a través de muchas generaciones. La eficacia de educación marcha totalmente con la Humanidad, en la evolución progresiva de las sociedades y en el bienestar de los individuos y pueblos. Con la educación bien dirigida, alcanza sus ideales y llegan al ideal de perfección los individuos y los pueblos. Por tanto, el fin de la educación es conseguir un bien, una perfección máxima en el individuo bajo los aspectos físico, intelectual, moral y político. Y para terminar diremos lo que decía Platón: "Educación es dar al cuerpo y al alma toda la belleza y toda la perfección de que son susceptibles".



Julián G. Lobo.
Miliciano de la Cultura

Combatiente: Con las armas desbrozas el camino de la victoria; empuñando los libros te liberas de la esclavitud y de la ignorancia.

CUENTOS POPULARES

tinieblas

POR P. ROMANOV

La gente llevaba ya dos días de espera en la estación. Los trenes del frente venían atestados de soldados.

Un viejo, embutido en un abrigo largo y guateado, y un soldado joven, con una mano envuelta en pringosos trapos, habían estado a punto de partir. Pero se les arrojó del vagón cuando ya el tren se había puesto en movimiento.

—¡Hermanos, por el amor de Cristo, hace dos días que estamos esperando!—gritaron, mientras corrían con sus sacos al hombro junto al vagón.

—¡No hay sitio! ¿No lo acabáis de ver, papanatas? Aquí vamos como sardinas en banasta. ¡Mirad en el vagón de cola!—vocearon desde arriba.

Un soldado en zamarra abierta se apoyaba con fuerza contra la puerta corredera, cerrándola por dentro.

—¡Ay!, ¡miseria!—suspiró el viejo desesperado—. ¿Qué va a hacer uno ahora? Si no revientas de hambre, mueres de frío. —Inmóvil junto a su saco miraba afligido al tren en marcha.

—Son animales salvajes, no llevan ninguna cruz al cuello—murmuró una campesina vieja, vestida con una piel corta de raído y rojizo cuello, que se había acercado con un hato en la mano.

—¡Que el diablo les lleve! Y para colmo me han abierto la mano herida—gruñó el soldado, apretando de nuevo la sucia venda con ayuda de los dientes—. A ellos les va bien, pueden estar sentados y no necesitan preocuparse de nada más.

El hombre del abrigo largo permanecía callado y guiñaba en dirección al tren. De vez en cuando parecía sentirse impulsado a correr, a mendigar de nuevo; pero se mantenía quieto.

—La gente está bestializada del todo—decía la campesina contristada—: antes me ayudaban cuando se veía lo vieja que soy; pero ahora no recibo más que pechugones y puntapiés. Me han tirado de espaldas.

—Son impíos sin Dios—gruñó el del abrigo largo—: ven conmigo a la casilla del vigilante; quizá podamos calentarnos allí, pues no hay manera de entrar en la estación.

Dos horas después silbó la máquina del tren, que se había parado muy atrás. Los tres se precipitaron a lo largo de la vía nevada.

El soldado apercibió atrás, en la cola del tren, un vagón vacío; pasó al otro lado corriendo a través de los rieles y subió al vagón providencial. Tras él vino el viejo del abrigo largo, el cual tiró, sin detenerse, su saco al interior. Finalmente, ayudaron a la campesina a montar con su hatillo. Del lado en que se hallaba la estación venía aún mucha gente; se oían gritos, juramentos, el rumor de muchos pies sobre la nieve rechinante; el llamar desesperado, en las paredes de los vagones, de los que se helaban fuera.

—¡Aquí tenemos bastante sitio!—exclamó el soldado.

—No grites así—dijo el viejo, empujándole—: si te oyen van a plantarse todos aquí.

—En seguida corrió con trabajo la pesada puerta por que acababan de entrar. En el vagón

reinaba ahora una obscuridad impenetrable. Tan sólo se percibía el correr apresurado de las personas que fuera buscaban sitio inútilmente.

—Graias a Dios que aquí no vienen—dijo el soldado joven.

De repente se oyeron golpes en la puerta del vagón. Alguien trataba de abrirla desde fuera.

—Aquí no cabe nadie más, está lleno hasta los topes—berreó el viejo.

—Amigos, por el amor de Dios, hace tres días que no nos hemos podido sentar en ninguna parte; dejadnos, no somos más que dos y un niño pequeño.

—Aquí no hay sitio. ¿No entiendes el ruso? Esto era lo único que nos faltaba, abrir, para que luego se metan cincuenta y la madre.

—Y que nos echen por culpa vuestra.

Afuera enmudecieron las voces. El tren se puso de nuevo en marcha.

—¡Jesús sea alabado!—murmuró la campesina santiguándose en las tinieblas—. La Virgen Santísima nos ha socorrido; he rezado a la Madre de Dios.

El soldado aplicó su oreja contra la pared.

—Han subido al puesto del guardaferro. Van a tomar el fresco de veas.

—Socórreles, reina celestial; cuanta gente se va a helar hoy aquí fuera

Detrás de la pared dominaba la calma. Sólo se oía llorar al niño débilmente. Luego volvió a oírse de nuevo llamar desde la garita del guardaferro.

—¡Por Cristo!, dejadnos entrar que nos helamos aquí todos. Pronto, antes de que el tren vuelva a pararse.

—Si el tren para viene luego un montón—gruñó el viejo a sus compañeros. Y hacia fuera gritó—: Ya te he dicho en ruso que aquí estamos apretados como sardinas.

—No más que un poco sitio debajo de cualquier banco...—intplotó desde fuera una voz de mujer.

—Pues no faltaba más...; callaos, no contestéis siquiera...

—¡Oh!, Dios, han dicho que el tren va a detenerse otra vez—musitó la campesina—; todos van a venir en tropel; nos van a aplastar...

El tren se detuvo, pero no se notó que viniera gente. Los golpes del lado de la garita de guardaferro volvieron a resonar. La voz de fuera parecía completamente desarticulada por el frío.

—Por el amor de Dios, dejadnos entrar, nos helamos aquí, nuestro niño está ya tieso de frío.

—¡Quietos!—cuchicheó el hombre del abrigo largo—. No chistéis, así dejarán más pronto de llamar.

Silbó la máquina, y el tren reanudó su marcha.

—¡Diablos, bestias!—se oyó gritar de nuevo—. ¡Así reventéis, malditos! ¡Nuestro niño se huela!

La campesina estaba de rodillas en el interior oscuro del vagón.

—¡Socórreles, renina del cielo, Madre de Dios, socórreles, protégeles! ¡Qué van a hacer ahí fuera con el niño...!

